

La inmigración colombiana, un boom que no para de crecer en Capital

Los trámites para la residencia permanente pasar de 549 en 2007 a 1.767 hasta septiembre de este año. La búsqueda del desarrollo profesional, un factor clave.



LUCIANO THIEBERGER

Julieta Cañón Quintero

“Primero vino mi mamá; le encantaba la combinación de algo de Europa con la calidez latinoamericana”

Juanita Cañón Quintero llegó en 2009, con sus dos hermanas, siguiendo los pasos de su madre y su hermano, que habían viajado un año antes. “Mi mamá había venido muchas veces de vacaciones y le encantaba Buenos Aires: decía que era como una combinación de Europa con la calidez de América latina. Cuando se retiró de su trabajo, decidí mudarse”, cuenta. Ya instalados acá, ella terminó el secundario y empezó a estudiar Psicología

en la UBA. Trabajó en un restaurante y ahora cuida chicos. Vive en Belgrano con una de sus hermanas, muy cerca de su familia y todos los veranos viaja a Bogotá a visitar a su abuela, sus tíos y amigos. ¿Qué costumbres guardó de Colombia? “El desayuno”, dice, sin dudar. “Yo como huevos, pan, leche, fruta. No un mate con galletitas, como aquí”. De todos modos, a esta altura, dice no saber qué parte de sus hábitos vienen de su país de origen y cuáles

incorporó viviendo acá. “Me pasa también con mi familia. Como hace tanto que vinimos todos, ya no sé qué es de mi familia porque vive acá y qué es de Colombia”. Le falta un año y medio para recibirse y su sueño es trabajar con chicos, en promoción de la salud y prevención. Por ejemplo, en colegios. “Se trata de ayudar a crear ambientes sanos”, detalla. “Para que los chicos crezcan y aprendan en entornos saludables”.

María Sol Porta
Especial para Clarín

Que Buenos Aires es cada vez más cosmopolita no es novedad. Con el tiempo, otras tonadas se van sumando a la conversación, ese tradicional deporte porteño. Entre ellos, la colombiana, aunque con variaciones, casi siempre con el “usted” a flor de labios. ¿Es cierto que de pronto hay más colombianos viviendo en el Río de la Plata?

Las estadísticas dicen que sí lo es. Entre los censos de población de 2001 y 2010, la población colombiana en la Argentina creció de 3.876 a 17.576, es decir, un 353%. Más acá en el tiempo, según datos de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM) la cantidad de residencias permanentes tramitadas sólo para la Ciudad de Buenos Aires creció de 549 en 2007, el año en que el que fuentes oficiales indican que comenzó el incremento, a 1.767 hasta septiembre de este año. En tanto, la cantidad de residencias temporarias tramitadas por un año con opción a renovación y eventualmente a permanencia

creció de 2.615 a 58.472. Los datos indican las residencias tramitadas, no la cantidad exacta de ciudadanos colombianos que residen aquí.

Este salto significativo es una de las razones que contribuyen a dar tanta visibilidad a la migración colombiana. Según los censos de población de 2001 y 2010, la cantidad de migrantes de ese país pasó del puesto 19 al 10 entre las distintas grupos de nacionalidades residentes en Argentina.

Por lo general, se trata de una migración que va a los centros urbanos, principalmente la Capital: de 110.430 radicaciones tramitadas (entre permanentes, temporarias y 631 transitorias), un 73% corresponde a la Ciudad de Buenos Aires. Otros destinos de importancia son la provincia de Buenos Aires –principalmente La Plata–, Córdoba y Mendoza.

Colombia es, desde hace tiempo, un país de emigrantes. Según cálculos del Ministerio de Relaciones Exteriores de aquella nación, para 2012 había 4.700.000 colombianos residentes en el exterior. Los principales destinos son Estados Unidos,



GERMÁN GARCÍA ADRASTI

Óscar Niño

“Me recibieron muy bien, pero hay momentos en que uno está solo”

Óscar Niño (21), de Bogotá, pensaba completar su carrera de Economía acá pero se le cruzó otra vocación: estudiar Gerenciamiento Gastronómico. En tanto, aprende con su trabajo, ya que es encargado en una cadena de sushi. Su sueño es poner un restaurante en Colombia. “En la gastronomía se conoce gente de muchos países”, comenta. Y aunque siempre se sintió muy bien recibido y tiene una gran amiga argentina, extraña. “Hay momentos

en que uno está un poco solo”. Recuerda a sus “viejos” y a su hermana pequeña, que quedaron allá. Acá viven otra hermana y un hermano. Fin de año es duro. “Allá hay mesa familiar, baile, se reza una novena antes de Navidad”. La noche previa al 8 de diciembre, en Colombia se encienden faroles y velas a la espera del Día de la Inmaculada Concepción. El “día de las velitas”, que da inicio a los festejos. “Vivimos esa costumbre en familia”, explica.

Venezuela, Ecuador, Panamá, México y España, entre otros.

Buena parte de esas mudanzas corresponde al problema de los **desplazados por conflictos armados** y en general su primer destino son los **países limítrofes, a los que acceden por tierra**.

"El volumen de **refugiados colombianos en Argentina es muy menor**", aclara Federico Agusti, director de Asuntos Internacionales de la DNM. Los motivos, entonces, son otros.

Un informe sobre migración colombiana en Argentina, de julio de este año, realizado por el Instituto de Políticas de Migraciones y Asilo (IPMA) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Consulado de Colombia en Argentina, dice que según el Panorama Migratorio de Colombia de 2012, la nación caribeña tiene una alta tasa de emigración de **capital humano calificado**: el 10,4% de la población del país, de los cuales un 5,7% son médicos formados allá. Aquí aparece Argentina como destino, detrás de España, Es-

EN NÚMEROS

353

Es el porcentaje en el que creció la población de procedencia colombiana en todo el país entre 2001 y 2010.

42

Es el porcentaje de residentes colombianos que había cursado o cursaba estudios universitarios según el censo de 2010.

70

Al menos, es el porcentaje de inmigrantes colombianos que considera que su empleo aporta a su desarrollo.

tados Unidos, Francia, Alemania y Brasil.

Lo cierto es que, de acuerdo a los datos disponibles, la migración colombiana en Buenos Aires se destaca por su **nivel educativo**. De acuerdo con el censo nacional de 2010, el 42% de los residentes colombianos en Argentina hasta ese momento cursaba o había cursado estudios universitarios (un 44% de ellos ya había terminado la universidad), mientras que el 21% cursaba o había cursado el secundario, el 16% se encontraba cursando o había terminado el nivel de posgrado y un 9% estaba en la misma situación con respecto a la educación superior no universitaria (institutos terciarios).

Por otro lado, la importancia de la gratuidad de la educación superior es relativa como factor de peso. Una encuesta realizada en 2014 como parte del informe del IPMA, la OIM y el consulado de Colombia señala que el **64% de los consultados que estudiaban en institutos terciarios o universidades lo hacían en instituciones públicas** (principalmente la UBA y la Universidad Na-

cional de La Plata), mientras que un **34% iba a instituciones privadas**. Pero la mayoría pagaba por sus estudios, ya que algunas universidades públicas **cobran a estudiantes latinoamericanos de países no limítrofes** y la mayoría de los **posgrados** –un nivel muy elegido por los colombianos aquí– son **arancelados**, tanto para extranjeros como para argentinos.

Entre los estudios superiores, las

"El volumen de refugiados colombianos por el conflicto armado es muy menor", afirman.

carreras más elegidas son Medicina, distintas Humanidades, Ciencias Económicas, Arquitectura, Diseño y Urbanismo, carreras artísticas, Gastronomía y Hotelería, Ciencias Exactas e Ingeniería.

En cuanto al **empleo**, el **42%** de los encuestados que tenía uno correspondía al sector de **profesionales científicos e intelectuales**,

mientras que un 33% era personal administrativo, un 14% correspondía a técnicos y profesionales de nivel medio y un 5% trabajaba en sectores de servicio y comercio.

¿Cómo lo veían? De todos ellos, **más del 70% consideraba que su trabajo aportaba a su desarrollo profesional**.

Otros datos del informe cuestionan el argumento de los supuestos "costos" que este tipo de migración representa para el estado nacional y municipal.

De los encuestados, el **69% usaba alguna obra social**, un **30% tenía cobertura médica privada** y **casí ninguno recurría habitualmente al sistema público de salud**.

Más del **20%** de los encuestados recibía ayuda de su familia (**ingresos de afuera** para gastar acá).

Además, la mayor parte de los estudiantes que trabajaban lo hacían en relación de dependencia (74%), aportando al sistema de seguridad social, y aparte de los gastos corrientes de cualquier habitante de la Ciudad –vivienda, alimentación, servicios–, la mayoría pagaba por sus estudios (77%). ■

GERMÁN GARCÍA ADRASTI

DIEGO WALDMANN



Geraldine Gómez Ramírez

"Vine a estudiar una especialización hace 23 años, me quedé, me casé y tuve hijos, pero no perdí el acento"

El próximo mes, Geraldine Gómez Ramírez cumple 23 años en Buenos Aires: casi la mitad de su vida la pasó acá. Recibida de odontóloga en Cúcuta, cerca de la frontera con Venezuela, llegó aquí en noviembre de 1993 para estudiar la especialización en Ortodoncia de la Universidad Católica Argentina (UCA). No estaba en sus planes quedarse, pero a los cinco meses conoció a quien hoy es su marido, argentino, Daniel. Tuvieron dos

fiestas de casamiento: aquí y en Colombia. Y después llegaron los hijos: Juan Camilo, de 16 y Juliana, de 14. Su hogar está en Villa Crespo, a pocas cuadras de su consultorio. Vivir con hijos y marido no le cambió el acento. "Todavía me subo un taxi y me preguntan hace cuánto llegué", cuenta, con una sonrisa. En la heladera de su casa conviven las milanesas y las arepas freezadas, listas para cocinar. Dice que eso de "no ser de aquí ni

de allá" es cierto. Y agrega: "Siempre voy a extrañar a mi familia, los amigos, algunas costumbres. Pero cuando voy allá de visita, empiezo a extrañar mis cosas de acá", asegura. "La verdad es que lo más lindo de mi vida adulta, mi matrimonio y los chicos, me ocurrió aquí", concluye. ¿Y el fútbol? Bien, gracias. En casa son tres contra uno... aunque también se pone, cuenta, contenta con los goles argentinos.



Didier Neira

"Dejé Bogotá para cursar en la UBA, pionera en mi carrera en la región"

Didier Neira salió de Bogotá con un objetivo: completar su educación en Análisis y Desarrollo de Sistemas de Información con una carrera universitaria –licenciatura en Ciencias de la Computación– que existía en tres países de América latina: Argentina, México y Brasil. "La de la UBA es la más antigua de la región", dice. Estudia de noche en Exactas y trabaja como programador. De Buenos Aires le gustan "su cultura, los teatros, las exposicio-

nes y la vida nocturna". Habla con pasión de la calle Corrientes: "De Pueyrredón hasta el Obelisco, hay como cien librerías, mal contadas", suelta. También hace skate y juega al fútbol. Siente que acá "se respira fútbol, en las canchas y los bares". Piensa alquilar un departamento pero ahora vive en una casa, con argentinos y gente de otros países. "Mi abuela tenía miedo de que no comiera bien, pero no tiene de qué preocuparse: tenemos parrilla".